

LA DESPENALIZACIÓN DEL ABORTO, UN ASUNTO DE DECISIÓN

Por Marco Antonio Sánchez Ramos

Quisiera poner a discusión tres puntos que me parecen relevantes:

- 1) Considero indispensable romper con esa falsa dicotomía con la que se contrapone el bien contra el mal, argumentando por supuesto que el bien siempre están del lado de aquellos que "promueven la vida" y el mal está representado por los demás.
- 2) La importancia de tener un pensamiento científico para poder discutir desde una perspectiva amplia y diversa.
- 3) Lo que nos aportan los conceptos de la Biología.

Abortar o no abortar, ese no es el dilema.

Pretender reducir la discusión a la mera confrontación de dos posiciones no solo restringe la discusión y elimina la gran diversidad de pensamientos que pueden existir en una sociedad, también nos lleva a adoptar posiciones radicales que poco contribuyen al ejercicio de la palabra para convencer a la razón.

Guiamos nuestros pensamientos y acciones de acuerdo a la información que tenemos a nuestra disposición. Algunos podrán tener decisiones tomando en cuenta una información mínima, aquella que puedan oír de personas que consideran que tienen autoridad moral o intelectual para ser confiables; mientras que otros requerirán de analizar la información, confrontarla desde diferentes perspectivas, actuar de manera crítica e, inclusive, generar su propia idea para poder opinar y, en su caso, decidir y actuar.

Con estas condiciones, me parece absurdo reducir una discusión tan importante a una simple elección entre dos posiciones aparentemente contrapuestas y,

peor aún, restringir a los miembros de una sociedad a simplemente "levantar el dedo" para elegir su postura, sin que haya demasiadas oportunidades para que previo a la decisión se tenga la posibilidad de pensar.

La dicotomía que pretende contraponer las posiciones que están a favor y en contra del aborto es falsa porque estamos ante un problema con, al menos, dos niveles de discusión. Para entender esto basta con plantearse la siguiente pregunta: ¿Es posible estar en contra de practicar el aborto y a la vez estar a favor de su despenalización?. Mi respuesta es que sí, porque estoy convencido que ninguna persona, especialmente una mujer, esté "satisfecha y feliz" de practicarse o promover el aborto y, no obstante, pensar que es necesario asegurar la posibilidad de elegir libremente en el caso de que, por cualquier motivo, se vea obligada a hacerlo.

La identificación y separación de estos dos niveles de discusión lo podemos apreciar a través de dos ejemplos:

- 1) En una encuesta realizada en México⁽¹⁾ preguntaron "Usted está de acuerdo o no con el aborto". La respuesta entre los hombres fue 33% de acuerdo y 65.1% en desacuerdo; mientras que entre las mujeres fue 31.4% de acuerdo 67.2% en desacuerdo. En contraste, si la pregunta fue "Usted está de acuerdo o en desacuerdo con que se les permita abortar a las mujeres en nuestro país", la respuesta entre los hombres fue 49.6% de acuerdo y 47.6% en desacuerdo", mientras que entre las mujeres fue 48.4% de acuerdo y 49.4% en desacuerdo. Estos resultados nos indican que aproximadamente el 20% de los encuestados, sean hombres o mujeres, pueden diferenciar entre los dos niveles de preguntas y pronunciarse en desacuerdo con el aborto, pero a favor de su despenalización.

2) El entonces presidente Francés Valéry Giscard D'Estaing dio la siguiente declaración cuando se discutía el tema del aborto en su País en la década de 1970: "(...) Yo soy católico, le dije (al papa Juan Pablo II, durante una entrevista realizada en El Vaticano), pero soy presidente de la República de un Estado laico. No puedo imponer mis convicciones personales a mis ciudadanos (...) sino que tengo que velar porque la ley se corresponda con el estado real de la sociedad francesa, para que pueda ser respetada y aplicada. Comprendo, desde luego, el punto de vista de la Iglesia católica y, como cristiano, lo comparto. Juzgo legítimo que la Iglesia católica pida a aquéllos que practican su fe que respeten ciertas prohibiciones. Pero no es la ley civil la que puede imponerlas con sanciones penales, al conjunto del cuerpo social". Y añadía: "Como católico estoy en contra del aborto; como presidente de los franceses considero necesaria su despenalización".

Esta declaración que demuestra un pensamiento congruente, consistente e inteligente nos permite separar la discusión en, al menos, dos partes. Una que nos lleva a la posición de "abortar SI" o "abortar NO", que es un asunto de decisión personal y otra que tiene que ver con la posibilidad de establecer las condiciones para que esta decisión se lleve a cabo de manera efectiva. Un estado laico como el nuestro tiene la obligación de generar las condiciones adecuadas para que todos los ciudadanos actúen con libertad y responsabilidad, independientemente de sus preferencias partidistas, religiosas o científicas.

Pensamiento Científico

Si bien es cierto que el pensamiento científico es la manera de pensar de los científicos, es justo decir que cualquier persona, sea que se dedique o no a la ciencia puede desarrollar un pensamiento que tenga características de ser

lógico, consistente y congruente, que promueva el escepticismo, que aliente las explicaciones alternativas y, principalmente, le de cabida a las ideas que sean susceptibles de comprobación⁽²⁾. Una postura absoluta como "Así lo dice Dios" se aleja tanto del pensamiento científico como "Esto es una verdad científicamente comprobada", porque ambas se convierten en dogmas y estos, por definición, son principios innegables, sin posibilidades de ser discutidos.

El pensamiento científico promueve la explicación y comprensión de las cosas y asume que ante un hecho podremos tener distintas descripciones y, sobre todo, múltiples explicaciones, estas últimas basadas en cuerpos de información y conocimientos a los que les llamamos teorías. La mejor teoría es aquella que nos permite explicar y comprender mejor los hechos, pero no significa por ello que sea inmutable, que sea una verdad absoluta (o científica, si se prefiere), tan sólo es una alternativa para poder comprender nuestro mundo.

Los que desarrollamos el pensamiento científico tratamos de convencer que nuestra visión del mundo explica mejor las cosas que nos rodean, procuramos no imponerla, a pesar de que tengamos fuertes bases empíricas, porque estamos conscientes de que siempre existirá la posibilidad de que nuestras explicaciones sean contrastadas, mejoradas, modificadas o refutadas.

Pondré tres ejemplos extraídos de declaraciones de científicos famosos que Pro-vida ocupa para "demostrar" que la "ciencia" está de acuerdo con la idea de que el inicio de la vida humana es la concepción⁽³⁾:

- A) El Dr. Hymie Gordon. Jefe del departamento de Genética de la Clínica Mayo dice ***Basado en todos los criterios de la biología molecular, la vida humana está presente en el momento de la concepción.***

B) El Dr. Landrum Shettles, llamado por muchos "padre de la fertilización in vitro" comenta que *negar la verdad sobre cuándo comienza la vida humana no da las bases para legalizar el aborto.* y

C) El Dr. Richard V. Jaynes dice *Decir que el comienzo de la vida humana no puede ser determinado científicamente, es ridículo*

Utilizando algunos elementos del pensamiento científico como son el escepticismo, el razonamiento y la necesidad de pruebas puedo decir que en el primer "argumento" tenemos la necesidad de que nos digan ¿cuáles son todos los criterios de la Biología Molecular? y después tenemos que discutir si sólo los criterios de esa área de la Biología serían suficientes para dar una aseveración de ese tipo. Muchos de los que se adhieren a esta clase de argumentos no logran distinguir las sutiles diferencias entre el concepto de vida, la célula como unidad funcional de la vida y el proceso de formación de un individuo humano⁽⁴⁾. Confunden, de manera premeditada o no, al ser humano con una célula humana, quizás porque son los mismos que se adhieren a algunos conceptos erróneos emanados del proyecto del genoma humano, que sugieren que los genes definen desde el color de nuestra piel hasta la manera como pensamos y actuamos. Supongo que después dirán que un asesino despiadado, un político brillante, un fracasado social, un genio de la física lo podremos detectar desde la misma concepción, con lo que dejarán empolvar los conocimientos surgidos de áreas como la psicología, sociología, o biología, que nos han ayudado a pensar que el ser humano no es producto exclusivo de los genes.

En el segundo "argumento" se cae en algo inadmisibles para el pensamiento científico, esto es, se utiliza un dogma para tratar de convencer y, como sabemos, los dogmas usualmente generan actos de fe que nada tienen que ver

con el pensamiento crítico y la necesidad de contar con evidencias comprobables. Cuando alguien nos dice que hay una verdad, nos da a entender que ya hay un principio innegable, y los que no poseemos esta verdad, ya sea porque carecemos del conocimiento suficiente para entenderla o porque somos escépticos ante ésta, no tenemos ningún derecho para argumentar a favor o en contra de una postura. Lo entiendo cuando la declaración proviene de un pensamiento religioso, porque la religión suele manejarse a través de dogmas y estos, nos guste o no, son parte de los reglamentos que sirven como guía para los que se adhieren a este tipo de pensamiento; pero cuando las declaraciones dogmáticas las da un hombre dedicado a la ciencia, no me parece congruente ni consistente con el pensamiento científico.

El tercero no es un argumento, simplemente es una descalificación, por lo que ni siquiera vale la pena discutir.

Pero no necesariamente son los autores de estas frases los responsables directos de nuestras creencias e interpretaciones, por supuesto somos nosotros mismos los responsables de nuestra decisión, una decisión que muchas veces nos lleva a dos caminos: el de creer o el de tratar de entender.

El concepto de "vida humana" para la Biología.

Utilizaré algunos argumentos surgidos de la Biología, en particular de la Biología molecular y celular para dar mi posición respecto al concepto de vida humana. Trataré de explicar a través de un ejercicio de preguntas y respuestas como sigue:

- 1) La vida ESTÁ, no inicia con la fecundación, ni con el paso del embrión al feto, o en el mismo nacimiento. La unidad funcional de la vida es la célula, por lo que la unión entre dos células, que por definición tienen vida, sólo le da continuidad a ésta, pero no la inicia⁽⁴⁾.

- 2) ¿El óvulo y el espermatozoide tienen vida?, ¡Claro!, son células
- 3) ¿Pueden sentir?, ¡Por supuesto!, son células, están vivas y, por consecuencia sienten. Por ejemplo, cuando se acerca el espermatozoide al óvulo éste libera sustancias que aumentan la movilidad de aquel y lo atraen. Esto es uno de los múltiples procesos de comunicación que se llevan a cabo entre las dos células y que son indispensables para el proceso de la fecundación⁽⁵⁾.
- 4) ¿El óvulo y el espermatozoide son células humanas?, ¡Sí!. La Teoría celular nos dice que una célula proviene de otra célula y la Biología nos dice que en este caso las células germinales provienen de otras de la misma especie⁽⁶⁾. Quizás suene como una verdad de Perogrullo, pero vale la pena enfatizar que si el óvulo y el espermatozoide provienen de un organismo de la especie humana, entonces también serán humanas.
- 5) ¿El óvulo fecundado es una célula humana? Por supuesto, también es una célula humana. La diferencia es que ahora este óvulo posee la dotación completa de cromosomas, que para el humano son 46; 23 que vienen de la célula femenina y 23 de la célula masculina.
- 6) ¿El óvulo fecundado es una célula distinta a las células de la portadora. Si, porque tiene un genoma combinado: la mitad de la portadora y la otra mitad del padre.
- 7) ¿El óvulo fecundado ya es un humano?. ¡NO!, sólo es una célula humana. Tiene toda la maquinaria disponible para que, junto con las células especializadas de la portadora, pueda dar origen a un ser humano, pero aún no lo es... y no lo será.
- 8) ¿Potencialmente puede dar origen a un ser humano pero nunca lo será?. Así es, por la sencilla razón de que los humanos somos seres

pluricelulares, no unicelulares. El óvulo fecundado nunca será un humano porque es sólo una célula. Si los humanos fuéramos organismos unicelulares, podríamos definirnos como tal desde el momento mismo de la fecundación, pero estamos conformados de millones de células que se organizan en tejidos, órganos y sistemas.

9) Pero si el óvulo fecundado dará origen a una gran cantidad de células que, posteriormente se conformarán como ser humano, ¿Acaso no deberíamos oponernos al aborto por el simple hecho de que el óvulo fecundado potencialmente dará origen a un ser humano?. Es posible, pero con esa lógica deberíamos de impedir a toda costa eliminar casi cualquier tipo celular de nuestro cuerpo, o hacernos biopsias, o menstruar o eyacular o, peor aún, donar un órgano como el riñón o células madre. No podríamos donar parte de nuestra médula ósea para salvar a alguien de la leucemia porque, ahora lo sabemos, los biólogos celulares pueden generar espermatozoides de las células de la médula ósea⁽⁷⁾.

10) Si el óvulo fecundado no es un humano, entonces el embrión si puede serlo, dado que es un sistema pluricelular y sabemos que ya hay un corazón que late desde la cuarta semana. Claro que el embrión es pluricelular, y el corazón e incluso el sistema nervioso ya se empiezan a esbozar desde los primeros estadios de desarrollo, pero no por eso vamos a considerar que un hígado, un corazón o un cerebro sea un humano, esto sólo son tejidos u órganos de humanos. Los humanos poseemos células que conforman tejidos y estos forman órganos y éstos establecen sistemas, pero una cosa es poseer esbozos de órganos y otra que estén desarrollados y funcionen de manera coordinada para que la vida que sustentan sea autopoyética, esto es, autosostenible y

constituyan como tal a un individuo⁽⁴⁾.

- 11) ¿Entonces qué es un humano?, ¿qué es vida humana? ¿cuándo inicia la vida Humana?. Es difícil dar una respuesta desde la Biología porque aquí tratamos a la vida en general y ésta no es susceptible de definición debido a que es un proceso. Separamos las fases de desarrollo embrionario y fetal por elementos que van apareciendo (o en algunos casos desapareciendo) como son las capas embrionarias, los tejidos u órganos, etc. y esto nos facilita el estudio, la investigación y la enseñanza, pero no porque pueda separarse.
- 12) En este punto podemos tomar los conceptos de otras áreas para poder dar un fundamento a la necesidad de separar por fases a un proceso, que casi por definición es un continuo. En mi campo de trabajo, la neurobiología, puedo encontrar una respuesta que me satisface. Este es el caso de la aparición de actividad cerebral registrada a través de un encefalograma, el cual no está presente antes de la semana 24 de desarrollo⁽⁸⁾.
- 13) Esto puede sonar a un doble discurso porque, ¿Acaso antes de la semana 24 no hay neuronas vivas que estén en actividad?. Si, claro, por eso sostengo que la Biología ya no me puede dar mas elementos para poder discutir, por eso me baso en conceptos médicos y legales que me dicen que un ser humano deja de serlo cuando hay muerte cerebral, esto es, cuando no encontramos ningún registro de actividad cerebral a través de un encefalograma, a pesar de que muchas de las neuronas y gran parte de los órganos del cuerpo sigan estando vivos (en el sentido biológico del término) es decir que siga habiendo actividad celular. Entonces, si la vida humana deja de ser cuando termina la actividad

electroencefalográfica, ¿por qué no definir el inicio de la vida humana cuando aparece este tipo de registro?

- 14) Esto les podrá parecer demasiado arbitrario, tan arbitrario como decir que desde la concepción entra el alma y por lo tanto, ya se considera el inicio de una vida humana... ¿quién podrá tener la razón?...

Quizás porque es muy difícil saberlo o porque hay una gran cantidad de posibles respuestas, deberíamos promover que se abra la oportunidad de que cada quien encuentre los argumentos que más le convenzan y tenga la capacidad de decidir. Me gustaría creer que cada quien tiene la posibilidad de forjar su propia vida, para no vivir en el mundo que desean imponernos los que acostumbran a manejarse a través de los dogmas.

Referencias:

- 1) Consulta Mitofsky. Controversias: desde el condón hasta el aborto. http://www.consulta.com.mx/interiores/12_mex_por_consulta/mxc_controversias_condon_aborto07.html
- 2) Acevedo-Díaz, J.A., Vázquez-Alonso, A., Manassero-Mas, M.A. y Acevedo-Romero, P. 2007. Consensos sobre la naturaleza de la ciencia: Fundamentos de una investigación empírica. *Rev. Eureka. Enseñ. Divul. Cien.* 4(1): 42-66
- 3) Comité Nacional Próvida, México. <http://www.comiteprovida.org/inicio-de-la-vida/>
- 4) Margulis, L. Y Sagan, D. 2005. *¿Qué es la vida?*. 2ª edición. Tusquets editores S.A., Barcelona España. pp 207.
- 5) Kaji, K. Y Kudo, A. 2004. The mechanism of sperm-oocyte fusion in mammals. *Reproduction* 127: 423-429
- 6) Lodish, H., Berk, A., Zipursky, L., Matsudaira, P., Baltimore, D. Y Darnell,

J. 2004. *Molecular Cell Biology*. Fifth Edition. W.H. Freeman, USA. pp: 973

- 7) Drusenheimer, N., Wulf, G., Nolte, J., Lee, J.H., Dev, A., Dressel, R., Gromoll, J., Schmidtke, J., Engel, W. y Nayneria, K. (2007) Putative human male germ cells from bone marrow stem cells. In: *Gamete Biology: Emerging Frontiers on Fertility and Contraceptive Development*. Gupta, S.K., Koyama, K. y Murria, J.F. Eds. Nottingham University Press, Nottingham, Inglaterra. pp: 69-76.
- 8) Kisilevsky, S., Hains, S.M., Jacquet, A.Y., Granier-Deferre, C. Y Lecanuet, J.P. 2004. Maturation of fetal response to music. *Dev Sci*. 7(5): 550-559.